

EL MÉDICO ASOMBRADO

El médico pensó que Renita no sobreviviría. La niña, de trece años, estaba inconsciente y su corazón apenas latía cuando la llevaron al hospital de Bangalore, en la India.

—Puede morir en cualquier momento —les dijo el médico a sus padres—. Pero haremos todo lo que esté en nuestra mano para intentar ayudarla.

Cerca de cien adventistas de la iglesia de Renita se apresuraron a llegar al hospital para acompañar y consolar a los padres fuera de la unidad de cuidados intensivos donde Renita yacía en una cama. Muchos miembros de la iglesia se arrodillaron en el frío piso del hospital para orar. Otros, se fueron a orar a la iglesia.

Al día siguiente, pastores y miembros de las quince iglesias adventistas de Bangalore fueron al hospital a orar por Renita. Entre ellos estaba la tía de Renita, Ruth Mary, una mujer con mucha fe en Dios.

—Usted haga su trabajo —le dijo Ruth Mary al médico—. Mi Dios se encargará de todo.

El médico no creía en Dios y parecía molesto por las palabras de Ruth Mary.

TODOS ORARON POR RENITA

Los amigos de Renita oraban en la escuela. El director de la escuela organizó bandas de oración de alumnos por Renita.

Al tercer día, el médico aún no estaba seguro de si Renita viviría. Ruth Mary, sin embargo, no tenía dudas.

—Usted haga su trabajo —decía una y otra vez—. Mi Dios se encargará de todo.

Ahora el médico estaba realmente molesto. Se preguntaba cómo era que Ruth Mary podía confiar tanto en un Dios invisible.

Los miembros de la iglesia continuaron orando. Pasaron diez días. En el día once de hospitalización, Renita abrió los ojos. Ruth Mary, que había estado ayunando y orando durante diez días, estaba encantada.

—Usted siga haciendo su trabajo —le dijo al médico—. Mi Dios se encargará de todo.

El médico estaba más que molesto.

Renita se fue recuperando gradualmente. El día quince, el médico decidió hacerle una pequeña operación en la garganta para ayudarla a comer mejor. A Ruth Mary no le gustó la idea.

—Ella adora a Dios en la iglesia cantando —le dijo Ruth Mary—. Si hace eso, perderá la voz y no volverá a cantar.

—Está bien, señora, esperaremos —dijo el médico.

Al día siguiente, no podía creer lo que veía: Renita se estaba recuperando tan bien, que no necesitaba la operación.



Renita Caroline, 22 años

CÁPSULA INFORMATIVA

- La cocina india es muy popular en todo el mundo, pero varía mucho según la región. Esta variación a menudo no se refleja en los restaurantes indios fuera de la India, donde los comensales esperan ciertos platos conocidos, como el dal, la samosa, el naan o el pollo tándori.
- En la India hay cerca de 3 millones de kilómetros de carreteras, lo que la convierte en la segunda red de carreteras más grande del mundo después de la de Estados Unidos.
- Los primeros colportores en llegar a la India, William Lenker y A. T. Stroup, eran de los Estados Unidos y llegaron al país en 1893. Vendían revistas adventistas a los habitantes de habla inglesa de las grandes ciudades.

Dirigiéndose a Ruth Mary, dijo:

—Siempre has estado hablando de tu Dios. Ahora veo que él ha salvado a Renita. Tienes que agradecerle a tu Dios.

La noticia sobre la recuperación milagrosa de Renita se extendió por todo el hospital. Otros pacientes y sus familiares se asombraron al ver la increíble respuesta a la oración, y muchos pidieron oraciones.

Esa noche, trasladaron a Renita a una habitación normal. Un mes después, fue dada de alta. Luego, visitó las quince iglesias adventistas que hay en Bangalore para compartir su testimonio.

«Estoy de pie como testigo vivo ante ustedes —dijo—. Solo por la gracia de Dios estoy viva. Gracias a todos y cada uno por sus oraciones. No soy nada sin oración. A través de la oración, todo es posible».

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir un nuevo templo para la Iglesia Adventista del Séptimo Día Savanagar Tamil, donde se congrega Renita en Bangalore, la India. La iglesia actual es vieja y se está desmoronando, y la membresía actual ha superado su capacidad. Gracias por sus generosas ofrendas para esta iglesia.